LOS BASCONGADOS EN MADRID

FIESTA DE SAN IGNACIO

Voy á dar cuenta en pocos renglones de la gran solemnidad que ayer se celebró en nuestra iglesia de la calle del Príncipe, en honor al patrono de ella y de Guipúzcoa y Bizcaya, San Ignacio de Loyola.

Debidamente decorado el templo desde la víspera, se vió invadido para las nueve de la mañana por un gran concurso de bascongados, en el que se veían á muchos ancianos que, después de larga ausencia de Bizcaya, no olvidan al suelo en que nacieron, y á muchos niños que, aunque nacidos lejos de él, han aprendido á amarlo por ser la cuna de sus padres.

A las diez dió principio la solemne misa, oficiada por el señor cura párroco de San Sebastián, á cuyo barrio pertenece la iglesia de San Ignacio, quien se dignó honrar á nuestros paisanos con esta atención.

En los asientos destinados á la «Asociación de naturales bascongados», que es la que celebraba la fiesta, se veían muchos consocios, presididos por el prefecto de la misma, señor D. Ricardo Becerro de Bengoa, y entre otros de los que asistían recordamos á los señores don Domingo Ortiz de Zárate, diputado y tesorero; D. Domingo Burgoa, secretario; D. Martin Ortiz de Zárate, comisario por Alaba; D. José Argote, por Guipúzcoa; D. Gabriel Lorenzo, por Bizcaya; D. Félix Maria de Eguidazu, contador; D. José Martin Uriarte, médico de la Congregación; Sr. Gallástegui, Sr. Zarraoa, Sr. Ellacuriaga, Sr. Aguirre y otros.

Se cantó con toda brillantez y maestría, como lo sabe hacer la juventud bascongada, la solemne misa en *mi* bemol de Eslava, dirigiendo la capilla el reputado compositor y organista D. Eugenio de Urrandúrraga.

Tomó parte en la ejecución de la parte musical, con gran satisfacción de la colonia bascongada, que se mostró agradecidísima y muy

honrada por ello, el magistral artista, laureado tenor bascongado, señor Laspiur, que cautivó al auditorio al hacer vibrar su hermosa voz bajo las naves de nuestra iglesia, cuando de un modo incomparable entonó el *Sanctus*, de Gounod, demostrando que se halla en la plenitud de sus facultades artísticas y en el completo dominio de sus brillantes dotes, como cuando arrebató al público de Milán cantando *Aida*.

Tomaron parte en el coro secundando dignamente á estos maestros los Sres. Ugarriza, Otegui, Treviño, Lorenzo y Zarraoa.

Antes del evangelio, cantó de un modo admirable el niño Fernando de Zarraoa, que es toda una esperanza del arte, un delicado zortzilio, compuesto por el Sr. Urrandúrraga.

En el ofertorio se cantó por todo el coro la inspirada composición de Rossini, titulada *Caritá*.

El panegírico de San Ignacio estuvo á cargo del elocuente orador y sabio catedrático D. Filomeno Cuevas, que pronunció una inspirada é improvisada oración, digna de la más cuita academia. Al final de la mica resonaron los acordes de la marcha de San Ignacio, cantados con todo gusto y entusiasmo por los hijos del país, y cuyas armonías transportaron al auditorio á esas inolvidables montañas.

Sacerdotes, artistas y convidados, fueron obsequiados después por la junta, felicitándose todos por la armonía y afecto que une á los congregantes y por lo vivo que se conserva el espíritu bascongado entre ellos.

El templo de San Ignacio y su servicio están al cargo de los respetables señores D. Luis Meave, capellán mayor, y D. Remigio Lopez de Alda, penitenciario.

A pesar de las muchísimas limosnas que sin cesar se dan á los pobres bascongados residentes en Madrid, y que en suma suelen ser socorridos en número de unos 400, y de los gastos del culto, casa y servicio, que se elevan en total á cerca de 6.000 pesetas, la congregación, perfectamente administrada, ha podido realizar bastantes ahorros y se encuentra en próspero estado.

Muy pronto se publicará la memoria anual, y por ella se podrá dar una referencia exacta de la vida de esta asociación caritativa de Lascongados, que lleva ya cerca de tres siglos de existencia en la Corte.

J. DE OLALDE.

(De *El Noticiero Bilbaino*)